

LOSADA, José Manuel. *Mitocrítica cultural. Una definición del mito*. Madrid: Akal, 2022, 828 pp.

José Manuel Losada, catedrático de Filología Francesa de la Universidad Complutense de Madrid, recopila en su obra *Mitocrítica cultural. Una definición del mito* el trabajo desarrollado durante los últimos quince años en el marco de múltiples proyectos de investigación que concluyeron con «Aglaya: Estrategias de Innovación en mitocrítica Cultural» (2020-2023). Los resultados de una investigación de tal envergadura ya se vislumbraban en la publicación de *Mitos de hoy. Ensayos de mitocrítica cultural* (2016), pero en la presente obra el Dr. Losada logra sistematizar las conclusiones de este período investigador en un volumen, cuya extensión anuncia el rigor y la profundidad del trabajo realizado en sus páginas.

El presente libro se ocupa de la ardua tarea de responder a la eterna pregunta de qué es el mito, o más bien a la actualización contemporánea de este interrogante, es decir, qué no es mito. Ante el creciente fenómeno de una «mitificación indiscriminada» (p. 532) y la injustificada inflación del término «mito», Losada se enfrenta en su *magnum opus* al desafío de acotar el concepto, además de fundar y establecer las bases hermenéuticas de una nueva disciplina: la mitocrítica cultural. El investigador encuentra en esta «una armonía posible entre las ciencias empíricas y humanas, entre las esferas experimental, religiosa y mítica» (p. 687). Atravesada por el hibridismo, la transversalidad y la transdisciplinariedad, la mitocrítica

cultural se abre a la complejidad y al «misterio» (p. 687) de su objeto de estudio, abrazando las diferentes facetas que conviven en la expresión del mito. Así, el Dr. Losada la considera como «una disciplina a caballo entre cinco grandes tipos de ciencias humanas: nomotéticas, históricas, filosóficas, filológicas y divinas» (p. 28).

El volumen se estructura en dos grandes partes: una primera sección introductoria y una segunda dedicada a la esperada definición de «mito» y al desarrollo de las bases de la inédita «mitocrítica cultural». Como buen heredero de la mitocrítica tradicional, el Dr. Losada establece a lo largo de la introducción las bases de quienes lo precedieron y, a continuación, con el objetivo de fundamentar su nueva disciplina, retoma, reformula o suprime aquellos aspectos que considera imprecisos o incorrectos para su nuevo replanteamiento del estudio del mito. Además, en su deseo de actualizar el estudio del mito al contexto actual, examina también los principales fenómenos del paradigma contemporáneo en Occidente –la globalización, la lógica de la inmanencia y la *dóxa* del relativismo– con el fin de establecer el modo en que estos afectan a la concepción que se tiene del mito y el modo de estudiarlo en la actualidad. Estas tres tendencias contemporáneas se presentan como los principales agentes de la creciente desmitificación o de creación de mitos de la inmanencia –el amor, el progreso– en el contexto contemporáneo. En definitiva, han conducido a «la crisis del mito» (p. 556), que se ha visto formalmente reflejada en la

«distorsión» (p. 557) –«modificación de mitemas»–, la «subversión» (p. 559) –«inversión de mitemas»– y, finalmente, la «desaparición» del mito (p. 565) –«supresión de mitemas»–. Estos fenómenos responden, de acuerdo con el Dr. Losada, a que el mito se ha visto desprovisto de su carácter fundamental, a saber, la trascendencia: «Todo es cuestión de trascendencia. Trascendencia sobrenatural, sagrada, numinosa» (p. 685). La trascendencia se revela como el eje vertebrador de la definición del mito para el investigador. Así se ve reflejado en la definición del término con la que José Manuel Losada abre la segunda parte del volumen:

El mito es un relato fundacional, simbólico y temático de acontecimientos extraordinarios con referente trascendente sobrenatural sagrado, carentes, en principio, de testimonio histórico y remitentes a una cosmogonía o una escatología individuales o colectivas, pero siempre absolutas. (p. 193)

A lo largo de la segunda parte, el volumen desgana término a término toda la definición postulada por el investigador. El rigor y la precisión terminológicos demuestran la calidad científica de la propuesta de definición y del trabajo en su conjunto. Así, se analizan las formas y los temas de los mitos, siempre en línea con la reivindicación de analizar los mitos desde su propio contexto cultural de origen. También se expone una interesante reflexión en torno a los diversos tiempos del mito, entre los cuales el investigador tan solo destaca uno

vinculante e intrínseco a la forma mítica: «tiempo trascendente y absoluto, escindido de nuestras coordenadas espaciotemporales» (p. 687). Asimismo, en su voluntad de discernir qué es y que no es mito, el Dr. Losada establece una clara diferencia entre este concepto y otros términos con los que habitualmente se confunde: imagen y símbolo. Así, mientras que ni la imagen ni el símbolo pueden constituirse como mito, este último puede incluir una «carga simbólica» (p. 320) y de imágenes. Del mismo modo, también lo distingue de otros correlatos del imaginario como la ciencia ficción, la fantasía, la magia o el esoterismo, que tampoco responden a los elementos inherentes al mito establecidos por el investigador, es decir, la trascendencia y la naturaleza dinámica del relato.

Además de distinguir el mito de conceptos cercanos y frecuentemente confundidos, la segunda sección del volumen dedica una importante relevancia al desarrollo de nuevos términos acuñados por el Dr. Losada para dar nombre a fenómenos o elementos míticos determinados. Así, ofrece el fundamental concepto de «proso-pomito», que responde al personaje mítico y lo distingue de las figuras arquetípicas, simbólicas o pseudomitificadas, a las que en algunos contextos –industria del cine, mundo deportivo, política– se las ha referido como «míticas». A diferencia de estas últimas, el «proso-pomito» propuesto por Losada consiste en «un personaje con dimensión sagrada por esencia (de estirpe divina) o directamente relacionado con la sacralidad (héroe en contacto

con la divinidad)» (p. 356). Por lo tanto, otros personajes literarios «mitificados» que carezcan del carácter trascendente también son excluidos de esta definición. Esta reflexión se ve complementada por el abordaje que en el octavo capítulo hace de los fenómenos de mitificación de personajes históricos, animales u objetos, y de desmitificación «deliberada o inde liberada» (p. 500).

La estructura del mito ocupa una posición central en la reflexión que el Dr. Losada hace del mito. El investigador concede una importancia capital a deshacer habituales confusiones entre conceptos estructurales como mitema, tema o motivo. A pesar de heredar la terminología de Lévi-Strauss de «mitema», Losada distingue su concepción del término de aquella durandiana al considerarlo no solo como unidad mitológica mínima, sino como aquella que aparece «cargad[a] de valencia trascendente» (p. 536). Todos aquellos elementos del mito que no cuenten con esta trascendencia serán considerados meros «temas narrativos» (p. 536) dentro del marco de la mitocrítica cultural. Este capítulo también establece que un mito está compuesto de la combinación de un mínimo de dos mitemas (p. 542) y que estos últimos no son exclusivos de un mito, sino que pueden ser compartidos por varios.

Además de la estructura, distinciones terminológicas y reflexiones en torno al tiempo mítico, la segunda parte del volumen también profundiza en una cuestión de gran calado en relación con la definición de mito del Dr. Losada: «el acontecimiento

extraordinario». Esta noción responde al momento de «interacción de personajes sobrenaturales o [...] el choque de los mundos inmanente y trascendente a través de sus respectivos personajes» (p. 59). Este instante de «heterogeneidad biofísica» (p. 59) –término acuñado por el Dr. Losada– resulta inherente a la esencia del mito y, por tanto, constata el carácter fundamental de la trascendencia en la definición del mito que propone la mitocrítica cultural.

Todas las reflexiones teóricas anteriormente expuestas vienen acompañadas a lo largo del volumen de profusos ejemplos de la mitología occidental, que no solo enriquecen y clarifican los postulados teóricos planteados, sino que además dan cuenta del enorme bagaje cultural y mítico con el que el investigador Losada cuenta. Además, los análisis de los ejemplos ofrecidos son rigurosos y se desarrollan ampliamente sin sacrificar la claridad de la estructura del volumen. Por último, la maravillosa edición de Akal incluye al término de sus páginas una extensísima bibliografía y cuatro índices –mitológico, analítico, de obras y onomástico– que resultarán de particular interés y utilidad al investigador que quiera hacer una consulta concreta en el inmenso volumen aquí reseñado.

En definitiva, José Manuel Losada encumbra a través de este volumen fundacional a la mitocrítica cultural como la disciplina de estudio de los mitos por excelencia y convierte la presente obra en un libro de referencia para todos los interesados o estudiosos de la mitología. El Dr.

Losada logra, así, dar al estudio del mito el carácter autónomo que necesitaba como disciplina para poder ofrecer un análisis de la expresión mítica no subordinada a otras metodologías ajenas al propio objeto de estudio. Además, este volumen brinda claridad terminológica al estudio del mito, define inequívocamente el término y ofrece «pautas inconfundibles» (p. 6) para su reconocimiento e identificación. Solo resta desarrollar

trabajos punteros a partir de esta bien fundamentada disciplina y esperar la anunciada tipología de los mitos, que promete ser igual de revolucionaria, bien justificada y rigurosa que el trabajo realizado en *Mitocrítica cultural. Una definición del mito*.

Laura CASTILLO BEL
Facultad de Filología
Universidad Complutense de Madrid
lcasti06@ucm.es